

MADRE TRINIDAD DE LA SANTA MADRE IGLESIA
Fundadora de La Obra de la Iglesia

Separata del libro:

“VIVENCIAS DEL ALMA”

Con licencia del arzobispado de Madrid

© 1991 EDITORIAL ECO DE LA IGLESIA, S.L.
I.S.B.N.: 84-86724-00-7
Depósito legal: M 26358-1987

LA OBRA DE LA IGLESIA

MADRID – 28006 ROMA – 00149
C/. Velázquez, 88 Via Vigna due Torri, 90
Tel. 91. 435 41 45 Tel. 06.551 46 44

E-mail: informa@laobradelaiglesia.org

ERA BLANCA LA SEÑORA

*Era blanca la Señora,
en hondas maternidades,
en destellos de pureza,
en ternuras celestiales.*

*Era blanca la Señora
con la luz del Sol divino
que bañaba su semblante,
que engalanaba su rostro
con señorío de Madre.*

*Era blanca la Señora
en áureas virginidades;
dando a su ser maternal
destellos tan deslumbrantes,
que el alma que la contempla
en su misterio intocable,
comprende, sin comprender,
en su silencio adorante,
lo que tiene Dios que ser
cuando así se hizo a su Madre.*

Era blanca la Señora
con ternuras maternas
en inefables misterios,
tan hondos, tan insondables,
que el alma que lo apercibe,
en un grito desbordante,
le dice llena de gozo:
¡Madre de Dios y mi Madre...!

8-10-1964

EL SENO DE MARIA

Es el seno de María
seno de maternidad,
ánfora de amor divino,
descanso en mi caminar.

Es el seno de María
luz para mi obscuridad,
sendero cierto de vida,
remanso dulce de paz.

Es el seno de María
camino de Eternidad,
y esperanza del que sufre
en este peregrinar.

2-6-1965

EL ROSTRO DE MARÍA

Tiene María en su rostro
y en su profundo mirar,
un amor tan penetrante,
de tanta maternidad,
que, cuando en Él se descansa,
entran ganas de adorar.

Tiene mi Madre en sus ojos
un algo tan sin igual,
que encierra en sus manantiales
la misma Divinidad.

¡Mírame siempre, Señora,
para aprender a adorar!

21-11-1969

LA SEÑORA

Es la Virgen tan Señora,
de tanta maternidad,
que es Madre del Infinito.
¡Quién lo llegara a soñar...!

Dios que se encarna en su seno,
para en él realizar
el misterio trascendente
que nadie pudo pensar:

Dios que, siendo Dios, es Hombre,
sin cambiar en su Deidad;
y el Hombre que Dios se hace,
sin dejar de ser mortal.

¡Misterio de los misterios!
lleno de Divinidad:
la Virgen que rompe en Madre
sin romper virginidad...

Mientras más Virgen, más Madre,
de tanta maternidad,
que es maternidad divina,
fruto de virginidad.

¡Oh qué misterio tan grande...!
¿Quién lo podrá contemplar
sin que su mente lo empañe,
al no poderlo abarcar,
al no entender el secreto
por su gran grandiosidad?

Tengo una Madre tan Virgen
¡que es toda maternidad!

4-2-1971

MARÍA

No hay corazón como el tuyo
ni pecho como tu pecho,
anchuroso como el mar,
profundo como su seno,
repleto en maternidades
como de estrellas el Cielo,
como de árboles el bosque,
terrible como los celos
para amparar al que sufre
y llenarlo de consuelo.

Por eso, Madre bendita,
en mis penares en duelos
pongo el penar de mis penas
en la hondura de tu seno,
para que trueques en gozo
mi llanto tan lastimero
y resplandezca la gloria
del que busca tu consuelo.

Hoy mis penas son terribles,
terribles son mis tormentos,
pero más grandes serán
mis gozos, porque en ti espero.

14-2-1971

CUANDO ARRECIA LA TORMENTA

Mis ojos miran al Cielo,
cuando arrecia la tormenta;
la Virgen viene en mi ayuda,
como la Madre más tierna,
para sostener mi causa
y salir en mi defensa.

Por eso yo nunca temo,
aunque me envuelva la prueba
y aunque ruja el huracán,
pues la Virgen es la fuerza
¡y el timón de mi barquilla
en la tormenta!

24-4-1971

LA DORMICIÓN DE MARIA

Se está durmiendo María
en los brazos del Amor,
impulsada por la brisa
de su arrullo acogedor...

¡Es blanca la Madre mía,
llena de Divinidad,
toda envuelta por los Soles
de la clara Eternidad...!

Se está durmiendo la Virgen
en impulso celestial
ante el toque silencioso
de la misma Trinidad.

La Sutileza infinita,
en su arrullo celestial,
la está atrayendo a su Fiesta,
con su toque divinal...

No despertarla aunque marche:
¡pasó su peregrinar!

15-8-1971

MI MODELO

¡Un modelo incomparable...!
yo lo vi;
y en destellos de pureza
contemplé,
con un porte tan sencillo,
que robó
mi mirada subyugada
en su pudor.

Era Ella, la Señora,
en sencillez,
que, cual Niña delicada,
me mostró
el modelo que, en su porte,
descubrí.

Era Virgen y era Niña enamorada,
que mostraba, en su pureza
rebosante de esplendor,
el rubor de una doncella
cautivada
por la brisa cariñosa
del Amor.

Era Ella, fue María
sin dudar,
que me dijo, en el modelo de su porte,
sencillez.

Desde entonces fui buscando
el imitar,
a lo largo de mis días,
su candor,
que robó, cuando era niña,
mi atención,
al saber que era el modelo
que debía imitar yo.

Era Niña, era Virgen,
más sencilla que una flor.
Y ese era mi modelo,
no lo dudo;

el Señor me lo mostró,
cuando los años primeros
de mi don.

16-1-1973

MADRE DE LOS POBRES

¡Madre de los pobres,
Virgen vencedora,
Señora potente,
Reina triunfadora...!

Blancas son tus vestes
de luciente aurora,
que iluminas todo
cuanto a ti se asoma.

Da luz a los débiles,
consuelo al que llora;
protege en tus brazos
al triste que implora.

Eres, por ser Madre,
siempre acogedora,
pues todo lo puedes
cuando a Dios invocas.

Madre de los pobres,
Reina del que llora,
¡escucha mi llanto
ahogado en congojas!

2-8-1973

MARÍA ES UN PORTENTO
DE LA GRACIA

María es un portento de la gracia,
creada por la mano del Inmenso,
que muestra su esplendor lleno de dones
al mirar compasivo mi destierro.

María es un misterio que arrebató
a quien trasciende sobre lo terreno
y penetra, con luz del Infinito,
el fruto portentoso de su seno.

Es arrullo de Dios mi Madre buena,
jardín claustral de inéditos ungüentos,
perfume que penetra y embellece
la inmensa inmensidad del Universo.

Es recreo de Dios cuando se asoma
desde su Eternidad en luz del Cielo,
porque encuentra su gozo en sus entrañas,
en el silencio oculto de su pecho.

Es María sencilla cual paloma,
que esconde, en el arrullo de su vuelo,
a aquel Sancta Sanctorum del Dios vivo,
que no cabe en la bóveda del Cielo.

¡Misterio de misterios es María!,
¡milagro de milagros del Inmenso!

28-8-1973

APARECE LA SEÑORA

Quando acosan los problemas de la vida,
aparece refulgente, en mi mente, la Señora,
como luz en mi camino,
como antorcha en una noche aterradora.

Y mi ansia busca en Ella
las conquistas de las glorias del Inmenso,
pues es Madre acogedora,
que protege con la fuerza poderosa del Eterno.

Confianza son mis preces,
y en sus celos palpitantes de caricias maternas
voy dejando cuanto tengo,
y descanso descansada con los frutos de su pecho.

Es Señora con inmenso poderío,
que, cual Madre redentora, siendo Virgen,
arrebata los amores del Dios vivo.

Mi conquista está en los brazos de María,
porque Ella me cobija, cuando imploro
en petición de silencio clamoroso.

Hoy mi alma está afligida
por la herida palpitante de la Iglesia;
y he mirado a la Señora,
que me ha dicho con nobleza:
No te aflijan los proyectos que caducan
con los hombres de este suelo,
tu recurso está en la Altura;
con los pliegues de mi manto yo lo envuelvo.

Soy la Madre que consigo en virginal poderío
cuanto quiero del Dios vivo,
pues Señora Él me hizo de los Cielos,
en su infinito designio.

Confía, no titubees,
tus cosas yo las consigo.

25-5-1974

DIOS EN LA SEÑORA

Brisas silenciosas
son los teclares
de Dios con María,
en dulces coloquios
de amores;

arrullos de Gloria
con penetraciones
en hondos acentos
de dones.

Besando el Dios vivo
está a la Señora,
en toques de eternos
clamores.

¡Silencio...! ¡Misterio...!
Que el Inmenso pasa,
metiendo a María
en sus Soles.

13-12-1974

ES BLANCA MARÍA

Es blanca María
cual nunca pensara,
con los resplandores
que envuelven su alma.

Dios la está besando
en ternura tanta,
que es Beso de Gloria
su entraña sagrada.

Finuras de Inmenso
en ella plasmadas,
con dulces arrullos
de Amado y amada...

Penetra a la Virgen
en brisa callada
el Beso de Dios...

¡Misterio que aplasta!

23-12-1974

MI VIRGEN DE VALME

Cuando Tú me prometiste,
en un encuentro sencillo,
dulce Jesús del Sagrario,
que a Roma irías conmigo,
no dudé de tus palabras,
pues todo cuanto me has dicho
se ha cumplido en el momento
de tus eternos designios.

También supe que aquí, en Roma,
todo sería distinto,
porque tu gloria es gozarte
en abrirme los caminos.

Pero yo nunca pensaba
–aunque mucho lo he querido–,
en que mi Virgen de Valme
también viniera conmigo.

¿No es un sueño todo esto
que Tú a mí me has concedido?

A la Reina de mi pueblo
a Roma yo la he traído,
y sus hijos nazarenos
hoy me acompañan unidos
para dejarla gozosos
y de inmensa alegría henchidos,
junto a la Sede de Pedro
a lo largo de los siglos.

¡Viva la Virgen de Valme!
cantemos todos unidos,
porque Dios la trajo a Roma
para orgullo de sus hijos.

14-2-1982

UNA VIRGEN COMO UN ÁNGEL

Mi modelo era una niña, como un ángel.
¡Aún recuerdo aquel encuentro
en que Dios quiso enseñarme
cómo tenía que hacerlo!

¡Una niña...! ¿Era la Virgen...?
¿Quién podría, si no, serlo?
¡Era tan pura...!, ¡tan blanca...!,
¡tan virginal...!, que no acierto
a expresar en mis maneras
lo que mi alma aprendiera
aquel día en un momento.

¡Qué nostalgia hay en mi vida...!
¡Con qué ilusión lo recuerdo,
cual beso del Infinito
que se imprimiera en mi pecho...!

Y, a pesar de que han pasado
tantos años, tanto tiempo,
Dios me la grabó en mi hondura,
para que fuera mi ejemplo.

De mi alma enamorada
¡ése era su modelo!:
Una niña jovencita,
como un ángel de los Cielos,
que cruzaba entre los hombres,
brillante como un lucero,
como una rosa encendida

caída del firmamento;
tan sencilla como Dios
cuando se da en alimento.

Hoy yo quiero que los míos
conozcan mi pensamiento
sobre su modo de obrar
al consagrarse al Eterno,
imitando a aquella Niña
que me mostrara el Dios bueno:

¡Como una azucena blanca
que cayera en este suelo,
llena de rica fragancia,
dulce jardín del Inmenso,
silenciosa, recogida,
viviendo siempre hacia dentro,
siendo sólo del Esposo,
su delicia y su recreo...!

¡Qué recuerdo hay en mi vida...!
Ya siempre presente tengo
aquel día luminoso
que Dios me mostró el modelo
de una virgen consagrada,
para que yo la imitara
mientras viviera en el tiempo.

¡Qué modelo hay en mi alma...!
A descifrarlo no acierto.